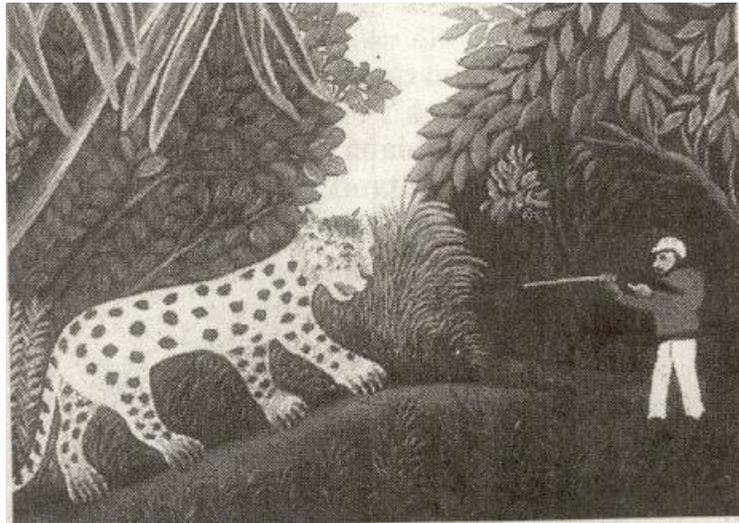


Nuevo Sublime



*Noe Leon, Sin Titulo
(1998)*

En *Lo bello y lo sublime*, Kant establece distinciones simples entre las dos categorías. Su objetivo no es teorizar, sino más bien expresar las observaciones de un cuerpo alertado por estímulos estéticos. El ensayo de Kant se encuentra poblado de ejemplos pragmáticos y concretos; “*altas encinas y sombrías soledades en el bosque sagrado son sublimes; platabandas de flores, setos bajos y árboles recortados en figuras, son bellos*”. La noche es sublime, el día es bello. Kant define lo sublime a través de un conjunto de ejemplos para expresar la multiplicidad dentro de esta sensación. Según Kant, lo sublime es una sensación expresada de forma independiente a las cosas externas que la suscitan, una sensación peculiar a cada hombre

demarcada por una serie de principios. En este ensayo, originalmente publicado bajo el título “Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime” en 1764, Kant expone sus argumentos en cuatro capítulos los cuales consideran respectivamente los objetos de lo sublime y lo bello, las propiedades de lo sublime y lo bello en el hombre, la diferencia entre lo sublime y lo bello en cuanto a los sexos, y el carácter nacional en cuanto a lo sublime y lo bello. Vale la pena considerar que, tal como en el título original, Kant indica que lo sublime es un *sentimiento*. La distinción entre lo bello y lo sublime es esencialmente un problema de escala. Lo bello es pequeño, ornamental y seductor mientras que lo sublime tiene la capacidad de producir terror, de absorber el mundo en su inmensidad, de otorgarle carácter noble a aquel que acepte su destino subordinado ante el papel expandido de un paisaje.

El problema en la obra de Kant, tanto como su virtud, se encuentra en la especificidad de su voz. Kant propone que lo sublime siempre ha de ser grande, ignorando la vida arácnida sin rostro y sin nombre que se mueve callada en la noche tropical. Kant dice: el cinturón de Venus es sublime guiándose por los tonos pasteles de su cielo y la vox seductora de Homero sin haber escuchado la lluvia desplomarse sobre madera en la Costa Pacífica mientras el mundo se deshace en una manta de gotas oscuras. Kant describe al sexo femenino como bello, ignorando la monstruosidad sublime del proceso reproductivo que viven tanto la mujer como la tierra, sin tener en cuenta el apetito del gusano que descompone el mundo para crearlo una vez más como nutriente. Kant ignora que los jardines podados, los cuales constituyen su definición primordial de *lo bello*, han sido recreados por siglos en la decoración interior del tapete turco. Y que la reproducción textil del Jardín Real es fabricada mediante en una coreografía repetitiva, casi meditativa, la cual genera su música y ceguera temporal sublimes. Kant indica que el cabello oscuro y lustroso del indio y sus ojos negros, los cuales conoció únicamente en la prosa descriptiva de sus contemporáneos (exploradores del idealismo Alemán), tienen afinidad con lo sublime más no lo bello. Ignorando el carácter sexual y decorativo en la caída del pelo indio como protector del seno femenino. El filósofo ignora que el negro ha conocido las profundidades oscuras del Océano Atlántico y ve sangre en la pulsación del viento. Kant indica que la edad avanzada contiene el carácter de lo sublime, mientras que al esclavo se le niega su edad y

nombre en cautiverio, viviendo así suspendido en escalas extra-temporales. Kant declara que nada puede ser más contrario a las artes y a las ciencias que un gusto extravagante, porque este tortura la naturaleza la cual es modelo de todo lo bello y noble, dejando entonces a un lado la organización exquisita y barroca de la biodiversidad invisible; hongos, bacterias y microorganismos revelados en tecnologías anacrónicas, estos reproducirían mosaicos complejos y casi-infinitos que asemejan la eternidad futura de Halles. Kant descansa sobre una naturaleza que nunca ha estado ahí, que hemos conocido más bien mediando un espectro de utilidad y simbolismo denunciado por Marx en su acumulación originaria. Lo que comenta la pensadora Suzanne Césaire al exclamar que sus hermosas Antillas solo son visibles tras el humo de su incendio y destrucción. La Edad Moderna ha llevado al cabo un proyecto triste en el que la vida silvestre no es más que una bodega de recursos y un paisaje de utilización hedónica.

El ensayista William Ospina ya ha propuesto que el descubrimiento de América fue más bien su encubrimiento, este proceso operó como un telón de despojo. El idealismo Alemán continuó este proyecto, modelado la instrumentalización biológica de América en el Siglo XVIII a partir de expediciones botánicas. Consecuentemente, nuestras legislaciones agropecuarias han llevado al gobierno a considerar ciertos paisajes, selvas, cuevas, manglares y bosques como territorios exclusivamente útiles en su extracción; paisajes cuya existencia es reconocible únicamente mediante su exterminio. Como indica el pensador del Pacífico Colombiano, Santiago Quiñonez Arboleda, nuestros territorios han sido usados material-e-ideológicamente (desde la colonia hasta la modernidad) como carnada en la construcción del mundo occidental.

En una era de nuevos extractivismos requerimos un nuevo sublime, una nueva doctrina de lo natural y lo bello que proteja el paisaje y sus recursos. Una nueva consideración de lo sublime que conduzca a un mejor entendimiento y aprovechamiento de la vida silvestre en Colombia. Nuestros territorios abandonados pasarían de ser monstruosidades de pobreza para establecerse como islotes sublimes y respetados. Dignos de representación tanto artística como económica. Paisajes limpios de desecho y asesinato que rebelen la magnífica extensión de nuestra tierra tanto en sus alturas como profundidades. Como desnudaremos a América para descubrir su

vulnerabilidad y la condición precaria de su. Necesitamos arte que imagine un nuevo sublime. El nuevo sublime buscaría nuevos dibujos, donde la tierra se vea oscura, oculta, inútil ante un imperialismo sediento. Donde la representación no hable desde la cuantificación, sino desde el respeto a la vida y su reproducción en las selvas, desiertos Guajiros, paramos. Que nuestro nuevo sublime sea la union entre lo sublime terrorífico, lo sublime noble, y lo magnifico; tal como el indígena que escucha gritos femeninos en la voz de los pájaros.

El nuevo sublime es un llamado a las artes desde la academia, a no reproducir las mismas metáforas de nuestra ceguera, explotación, y cautiverio. Es un llamado a considerar qué clase de idilios y sueños estéticos buscamos en un paisaje de postconflicto. Como re-encantaremos el mundo como artistas en una realidad que requiere nuestra honestidad brutal y dedicada. Tal vez allí podamos hablar de otras cosas; de como consideramos al mundo más allá del antropocentrismo, de si la vida silvestre posee una dignidad y una respetabilidad en sí mismas y no en función de nuestro placer, de los derechos de los elementos y la tierra, de una responsabilidad trascendental por el mundo y hermandad con sus manifestaciones.

El nuevo sublime implica un estado de alerta total; atención respetuosa a lo que realmente está allí, un reconocimiento consciente de las realidades que estamos observado. El nuevo sublime es un conjunto de consideraciones estéticas que nos permitirían reconstruir tejidos estéticos, sociales y colectivos para considerar el manejo y representación de nuestras tierras. Aquello que consideramos bello y sublime informa nuestros principios éticos como artistas y ciudadanos. La sociedad moderna esta enferma de la imaginación. Usando el titulo de la escultora Bogotana Hena Rodriguez Parra postulo la pregunta, como pensamos nuestra realidad con cabeza negra. Es decir, con unos ojos cansados y explotados que ya no pueden ver el arte en el agua y las montañas.

Mayra A. Rodríguez Castro

COLOMBIA, 12 AGOSTO DE de 2019

Bibliografía

Arboleda Quiñonez, Santiago; *Le han florecido nuevas estrellas al cielo: suficiencias íntimas y clandestinización del pensamiento afrocolombiano. Universidad Andina Simón Bolívar Ecuador (2011)*

Césaire, Suzanne; *Le grand camouflage: Ecrits de dissidence. Seuil (2015)*

Escobar, Arturo; *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Universidad Autónoma Latinoamericana (2014)*

Federici, Silvia; *Re-enchanting the World: Feminism and the Politics of the Commons. PM Press (2018)*

Gudynas Eduardo; *Extractivismos. CEDIB (2015)*

Kant, Immanuel; *Lo bello y lo sublime*

Wulf, Andrea; *The Invention of Nature. Alexander Von Humboldt's New World. Knopf Publishing (2015)*